

SOBRE EL PROBLEMA DE LA TRANSLITERACIÓN DE NOMBRES Y TÉRMINOS EN RUSO PROCEDENTES DE OTROS SISTEMAS GRÁFICOS

On the Problem of Transliteration of Names and Terms in Russian
from Other Graphic Systems

К проблеме транслитерации названий и терминов на русском языке
из других графических систем

Salustio Alvarado Socastro
salvarad@filol.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid (Madrid, España)

ISSN: 1698-322X ISSN INTERNET: 2340-8146

Fecha de recepción: 06.11.2024

Fecha de evaluación: 18.12.2024

Cuadernos de Rusística Española n° 20 (2024), 171 - 184

RESUMEN

La transliteración científica del ruso, basada en el principio de la retransliteración automática como en el principio “isográfico-etimológico” permite al eslavista reconstruir la grafía cirílica original sin margen para el error o la ambigüedad. Sin embargo, como se demuestra en este trabajo, en lo referente al turco y al árabe, no es aplicable a topónimos y antropónimos de otras lenguas que aparecen en textos en ruso transcritos en letras cirílicas. Por esta razón, para retransliterar a letras latinas topónimos y antropónimos con nivel científico, conviene atenerse, en el caso del turco, a la grafía oficial latina de esta lengua, y, en el caso del árabe, a las normas universales establecidas por los arabistas ya desde mediados del siglo XIX. Además en este artículo se ofrece un modelo de transliteración científica del alifato árabe a letras cirílicas.

Palabras clave: transliteración del ruso, alfabeto latino turco, alifato árabe, transliteración científica del alifato árabe

ABSTRACT

The scientific transliteration of Russian, based on the principle of automatic retransliteration as in the principle “isographic-etymological” allows the Slavist to reconstruct the original Cyrillic spelling without the possibility for error or ambiguity. However, as demonstrated in this work, with regard to Turkish and Arabic, it is not applicable to toponyms and anthroponyms of other languages that appear in Russian texts transcribed in Cyrillic letters. For this reason, to retransliterate toponyms and anthroponyms into Latin letters at a scientific level, it is advisable to adhere, in the case of Turkish, to the official Latin spelling of this language, and, in the case of Arabic, to the universal norms established by the Arabists since the middle of the 19th century. Furthermore, this article offers a model of scientific transliteration of the Arabic aliphate into Cyrillic letters.

Keywords: Transliteration of Russian, Turkish Latin alphabet, Arabic alphabet, scientific transliteration of the Arabic alphabet

РЕЗЮМЕ

Научная транслитерация русского языка, основанная на принципе автоматической ретранслитерации как принципиальная «изографически-этимологическая», позволяет слависту реконструировать исходную кириллическую орфографию без права ошибки и двусмысленности. Однако, как показано в данной

работе, применительно к турецкому и арабскому языкам оно неприменимо к топонимам и антропонимам других языков, встречающимся в русских текстах, транскрибированных кириллицей. По этой причине для ретранслитерации топонимов и антропонимов латинскими буквами на научном уровне целесообразно придерживаться в случае турецкого языка официальной латинской орфографии этого языка, а в случае арабского - универсальных норм, созданный арабистами с середины 19 века. Кроме того, в данной статье предлагается модель научной транслитерации арабского алифата кириллическими буквами.

Ключевые слова: русская транслитерация, турецкий латинский алфавит, арабский алифат, научная транслитерация арабского алифата

Si bien es innegable que la filología es una ciencia, no es menos cierto que dista mucho de ser una ciencia exacta. Esto se nota sobre todo en un aspecto marginal, pero que puede plantear muchos problemas, sobre todo al traductor: el de la conversión de un sistema gráfico a otro, es decir, el de la transliteración, pues es necesario tener unos criterios muy claros y precisos en este asunto. Si hay algo que causa muy mala impresión es que aparezcan mezclados sistemas de transliteración diferentes o que en un trabajo que pretende ser académico se recurra a formas propias del ámbito periodístico o divulgativo.

En el apartado de Bibliografía se citan suficientes obras que ponen de manifiesto la relevancia y la necesidad del empleo de las transliteraciones científicas, así como sus bases teóricas y metodológicas, por lo que repetir aquí su argumentación resultaría prolijo y alargaría innecesariamente la extensión de este artículo.

Desde que empezó el interés por los estudios de eslavística en España, en lo que se refiere a este tema han surgido planteamientos totalmente irreconciliables. Por un lado, se han desarrollado sistemas empíricos, que parten de la base de que el español nativo, por el mero hecho de serlo, está aquejado de ciertas limitaciones mentales que le impiden ir más allá de los convencionalismos gráficos de su propia lengua. Frente a esto, se propugnan sistemas basados en los criterios científicos de los eslavistas, como el empleado en la *Historia de la literatura rusa del siglo XI al siglo XXI* (2020), y que se muestra en el cuadro que figura entre las páginas 17 a 19 junto con su pertinente fundamentación y justificación:

а = a	зѣ = ź	п = p	ц = c
б = b	(і = i)	пѣ = p̄	ч = č
бѣ = b̄	и = i	р = r	ш = š
в = v	й = j	рѣ = r̄	щ = šč
вѣ = v̄	к = k	с = s	ъ = ʒ
г = g	кѣ = k̄	сѣ = s̄	ы = y
гѣ = ġ	л = l	т = t	ь = ʹ
д = d	лѣ = l̄	тѣ = t̄	(ѣ = ě)
дѣ = d̄	м = m	у = u	э = è
е = e	мѣ = m̄	ф = f	ю = ju
ѣ = ě	н = n	фѣ = f̄	я = ja
ж = ž	нѣ = n̄	х = ch	(ѵ = ĭ, ʸ)
з = z	о = o	хѣ = ch̄	(ѳ = f̄)

Entre paréntesis figuran las grafías que fueron suprimidas tras la reforma ortográfica de 1912-1918.

Este sistema se basa en un hecho que no se puede negar: el de la correspondencia ajustada que se da entre las grafías de las lenguas eslavas que se escriben con alfabeto cirílico y las grafías de las lenguas eslavas que se escriben con alfabeto latino. Por poner algunos ejemplos, si la palabra rusa *учитель* «maestro» se translitera según este sistema, el resultado es *učitel'*, que viene a coincidir con la palabra eslovaca *učiteľ* con idéntico significado; si la palabra rusa *вход* «entrada» se translitera según este sistema, el resultado es *vchod*, que viene a coincidir con la palabra eslovaca *vchod* y la checa *vchod* con idéntico significado; si la palabra rusa *улица* «calle» se translitera según este sistema, el resultado es *ulica*, que viene a coincidir con la palabra eslovaca *ulica* y la polaca *ulica* con idéntico significado; si la palabra rusa *чаша* «copa» se translitera según este sistema, el resultado es *čaša*, que viene a coincidir con la palabra eslovaca *čaša* con idéntico significado; si la palabra rusa *ось* «eje» se translitera según este sistema, el resultado es *oś*, que viene a coincidir con la palabra polaca *oś* con idéntico significado; y como estos ejemplos, otros muchos. Esta es la demostración del llamado “principio isográfico-etimológico”, que es “isográfico” porque se consigue una grafía igual a la de las lenguas eslavas que se escriben con alfabeto latino, y es “etimológico” porque ayuda a poner de manifiesto las relaciones de parentesco y origen común del ruso con las otras lenguas eslavas.

Otra de las ventajas de este sistema es su reversibilidad, es decir, que permite la retransliteración automática o, lo que es lo mismo, la reconstrucción de la grafía cirílica original sin el más mínimo margen para la duda o la ambigüedad. Y es aquí donde radica el peligro, pues hay que servirse de esta “automaticidad” con sumo cuidado, dado que puede llevar a resultados erróneos cuando en un texto en ruso aparecen antropónimos, topónimos o términos específicos tomados de lenguas que responden a otros sistemas gráficos distintos al del ruso.

Como para muestra vale un botón, aporto como ejemplo unos fragmentos tomados de *Wikipedia* (fuente más asequible no se puede encontrar) de un artículo dedicado a un personaje que causó un gran impacto en la historia de Rusia. Nos referimos al gran visir Baltacı Mehmed Paşa (1662-1712), quien en 1711 logró rodear con sus tropas y obligó a capitular a nada más y nada menos que al zar Pedro I el Grande, siendo ésta quizá la última gran victoria del Imperio Otomano sobre el Imperio Ruso.

Hay que advertir que este artículo de *Wikipedia* a la fecha todavía no cuenta con su versión española, por lo que la traducción al español es del autor de este trabajo.

Ловкий царедворец и фаворит султана Ахмеда III Балтаджи участвовал в смещении двух своих предшественников, и, наконец, в конце 1704 ушёл с поста капудан-паши и сменил Калайлыккоза Хаджы Ахмеда-пашу на посту Великого визиря.

Став Великим визирем, он произвел многочисленные перемещения среди сановников, расставляя нужных ему людей на доходные места и наделяя их тимарами и зеаметами.

Cortesano inteligente y favorito del sultán Ahmed III, Baltacı participó en la destitución de dos de sus predecesores y, finalmente, a finales de 1704, renunció al cargo de Kapudan Paşa y reemplazó a Kalaylıkoz Hacı Ahmed Paşa como Gran Visir.

Habiéndose convertido en Gran Visir, realizó numerosos cambios entre los dignatarios, colocando a personas útiles para él en puestos clave y concediéndoles feudos y prebendas.

Обогадившись за счёт госу-дарственной казны, он ничего не сделал для улучшения внутреннего состояния страны. Так как, обстановка при дворе султана сложилась не в его пользу, Балтаджи Мехмед-паша в 1706 г. был смещен со своего поста и передал государственную печать Дамаду Чорлулу Али-паше.

Вслед за этим, он был сослан в Измит, получив назначения на высокие посты в провинции, а в 1710 г. стал вторично великим визирем.

Главным событием второго правления Балтаджи стала Русско-турецкая война (1710—1713), окончившаяся Прутским миром 1711 г.

В июле 1711 года, командуя османской армией, окружил русские и молдавские войска, прижатые к реке Прут. В ходе янычарских атак, понёс большие потери, в результате чего, турки заволновались и подняли ропот, что султан желает мира, а визирь против его воли шлёт янычар на убой. Балтаджи, обсудив со своими военачальниками ситуацию, согласился заключить перемирие и затем вступил в переговоры. На подкуп визиря было выделено из русской казны 150 тыс. рублей.

В итоге 23 июля 1711 года, несмотря на возражения советника, представителя шведского короля Карла XII Станислава Понятовского, мирный договор был скреплён печатями со стороны Османской империи — Балтаджи Мехмед-пашой и представителями царя Петра I — П. П. Шафировым и Б. П. Шереметевым.

Недовольство условиями мира со стороны султана и интриги крымского хана Девлета II Герая и Карла XII послужили причиной второй, окончательной отставки Балтаджи.

Он был приговорен к смертной казни, но приговор не был исполнен благодаря заступничеству матери правящего султана Эметуллах Султан.

Балтаджи Мехмед-паша был сослан сперва на о. Лесбос, а затем на Лемнос, где и был позднее по приказу султана задушен.

Habiéndose enriquecido a expensas del tesoro estatal, no hizo nada para mejorar la situación interna del país. Y dado que el ambiente en la corte del sultán no estaba a su favor, Baltacı Mehmed Paşa fue destituido de su cargo en 1706 y transfirió el sello estatal a Damat Çorlulu Ali Paşa.

Después de esto, fue exiliado a İzmit, recibiendo nombramientos para altos cargos en la provincia, y en 1710 se convirtió en gran visir por segunda vez.

El principal acontecimiento del segundo mandato de Baltacı fue la guerra ruso-turca (1710-1713), que terminó con el Tratado de Prut en 1711.

En julio de 1711, al mando del ejército otomano, rodeó a las tropas rusas y moldavas presionadas contra el río Prut. Durante los ataques de los jenízaros, sufrió grandes pérdidas, como resultado de lo cual los turcos se agitaron y extendieron el rumor de que el sultán quería la paz, pero que, contra su voluntad, el visir enviaba a los jenízaros al combate. Baltacı, después de discutir la situación con sus líderes militares, accedió a acordar una tregua y luego inició negociaciones. Se asignaron 150 mil rublos del tesoro ruso para sobornar al visir.

Como resultado, el 23 de julio de 1711, a pesar de las objeciones del consejero Stanislav Poniatowski, representante del rey sueco Carlos XII, se selló un tratado de paz por Baltacı Mehmed Paşa de parte del Imperio Otomano y por P. P. Šafirov y B. P. Šeremétev, representantes del zar Pedro I.

El descontento con los términos de paz por parte del sultán y las intrigas del kan de Crimea Devlet II Geray y Carlos XII sirvieron como motivo para la segunda y definitiva destitución de Baltacı.

Fue condenado a muerte, pero la sentencia no se ejecutó gracias a la intercesión de Emetullah Sultan, madre del sultán gobernante.

Baltacı Mehmed Paşa fue exiliado por primera vez a Lesbos y luego a Lemnos, donde más tarde fue estrangulado por orden del sultán.

Como puede comprobarse, el sistema aquí empleado, basado en la correspondencia ajustada que se da entre la grafía de las lenguas eslavas de escritura latina y la grafía de las lenguas eslavas de escritura cirílica, funciona sin fallos con los nombres rusos, como es el caso de Шафиров transliterado como Šafirov, y Шереметев transliterado como Šeremétev.

Sin embargo, tal sistema no se puede aplicar a los nombres turcos, por la sencilla razón de que esta lengua ya cuenta desde 1928 con su propio sistema gráfico latino, que se basa en unos supuestos muy distintos a los de la escritura de las lenguas eslavas.

Desde la conversión de los turcos al islam durante la Edad Media y hasta el dicho año 1928, el turco se había escrito con una variante del alifato persa que, a su vez, era una adaptación del alifato árabe. El empleo de un sistema gráfico tan complicado y específico como es el alifato propiciaba que el porcentaje de analfabetos entre la población turcohablante fuera muy elevado. En el plan de reformas que Mustafa Kemal Atatürk (1881-1938) promovió para consolidar Turquía como república laica, se encontraba la reforma de la escritura. En 1928 Atatürk nombró una Comisión Lingüística, en turco Dil Encümeni, para adaptar el alfabeto latino a la lengua turca y sus resultados se hicieron oficiales y entraron en vigor a partir del 1 de noviembre de 1928.

Este es el alfabeto latino del turco actual:

Aa Bb Cc Çç Dd Ee Ff Gg Ğğ Hh İı İi Jj Kk Ll Mm Nn Oo Öö Pp Rr Ss Şş
Tt Uu Üü Vv Yy Zz.

Se caracteriza por prescindir de dígrafos y emplear signos diacríticos que son distintos de los empleados por las lenguas eslavas de escritura latina. Viene a ser un sistema casi fonético, salvo en el caso de la escritura etimológica de ğ.

En el siguiente cuadro se pueden apreciar las enormes diferencias que en ciertos casos se dan entre la grafía oficial actual del turco, su transcripción a letras cirílicas y la transliteración de los eslavistas.

Turco	Cirílico	Transliteración
c	дж	dž
ç	ч	č
e	э/e	è/e
g/ğ	г	g
h	г/x	g/ch
ı	ы/и	y/i
i	и	i
j	ж	ž
ö	ë/o	ë/o
ş	ш	š
ü	ю/y	ju/u
y	у	j
ya	я	ja
yu	ю	ju

Si un traductor se encuentra en un texto escrito en ruso grafías como Шекспир, Джеймс, Ньютон, Суини, o Вудро, a poco avisado que fuere, se dará cuenta de que se trata de los antropónimos ingleses Shakespeare, James, Newton, Sweeney o Woodrow y, ni por asomo, se le ocurrirá transliterarlos como **Šékspir, **Džejms, **Njúton, **Suíni o **Vúdro, sino que procurará encontrar su grafía original. Lo mismo ocurre en el caso del francés, el alemán, el italiano y otras lenguas de nuestro entorno. Del mismo modo, si un traductor se encuentra en un texto escrito en ruso, tal como se ha visto en el presente caso, nombres como Калайлыкоз Хаджы Ахмед-паша, Балтаджи Мехмед-паша, Дамад Чорлулу Али-паша, Девлет Герай o Эметуллах Султан, deberá reproducirlos con su grafía turca oficial Kalaylıkoz Hacı Ahmed Paşa, Baltacı Mehmed Paşa, Damat Çorlulu Ali Paşa, Devlet Geray o Emetullah Sultan y no transliterarlos **Kalajlykoz Chadžy Achmed-paša, **Baltadži Mehmed-paša, ** Damad Čorlulu Ali-paša, **Devlet Geray o **Ėmetullach Sultan. Sin embargo, la grafía del turco, a despecho de su latinidad, suele ser considerada muy exótica y, por eso causa perplejidad. Para colmo de males, y debido al extendido prejuicio acerca de las limitadas capacidades lingüísticas de los españoles, se ha extendido la costumbre, incluso en obras del más alto nivel, de “adaptar” las grafías, prescindiendo, por ejemplo, de “ğ”, “ı” y de “İ” o sustituyendo “ç” o “ş” por “ch” y “sh”, con lo que se genera bastante confusión. Ejemplo de esto es una obra de reciente publicación, que ha cosechado grandes elogios por parte de la crítica especializada. Nos referimos a la obra del húngaro Gábor Ágoston *The Last Muslim Conquest*, cuya traducción al español apareció en este año 2024 con el título *El Imperio otomano y la conquista de Europa*. Al principio del libro, en una Nota sobre los criterios terminológicos adoptados, advierte: “Los términos y nombres desconocidos supondrán un reto para muchos lectores poco acostumbrados a ellos” y para arreglarlo se introducen grafías absurdas y anglicanizantes como **agha en lugar de ağa, **pashá en lugar de paşa, **sanjak-bey en lugar de sancakbeyi, etc., etc. Huelgan los comentarios.

Por último, hay que hacer notar la salvedad de que apellidos eslavos de origen turco, como, por ejemplo, Балтаджиев, que procede de baltacı «alabardero», Бояджиев, que procede de boyacı «píntor», o Чорбаджиев que procede de çorbacı «coronel de jenízaros», se deben de transliterar según la norma de los eslavistas Baltadžiev, Bojadžiev o Čorbadžiev.

Conclusión 1º.

Aunque en pocas ocasiones pacíficas, las relaciones entre rusos y turcos han sido muy intensas a lo largo de los siglos. En este campo de investigación son muchas las obras históricas y de otra índole que quedan por traducir al español, por lo que el tema de la reproducción de nombres y términos turcos en su grafía correcta y oficial debe tenerse muy en cuenta.

Y ya, centrados en el Próximo Oriente, pasaremos a una cuestión incomparablemente más complicada, la de la escritura árabe.

Si el turco tiene, como, por otro lado, pasa con el inglés, el francés, el alemán, o cualquiera otra lengua europea de escritura latina, su grafía y su ortografía fijada y oficializada, el árabe se escribe con un sistema muy particular, el alifato, con lo que presenta unos problemas de transliteración muchísimo mayores.

Uno de los problemas es que, aunque ya desde mediados del siglo XIX se han desarrollado sistemas científico-filológicos para la transliteración del alifato árabe a letras latinas, estos, si bien suelen coincidir en lo fundamental, presentan entre ellos algunas discrepancias de detalle, que hay que tener en cuenta. En cuanto a la transliteración del árabe a letras cirílicas, la situación es mucho más complicada.

Otro problema es que pueden aparecer transcritas formas que reflejan la pronunciación no del árabe culto normativo, también llamado árabe literal, sino de formas dialectales del árabe vulgar.

Para abordar esta problemática, recurriremos una vez más a la *Wikipedia* rusa, con un artículo sobre el calendario islámico en el que queda recogida casi toda la casuística. Para la versión en español, el autor se ha atendido al siguiente sistema de transliteración del árabe, que no es sino una modificación del clásico sistema de la Deutsche Morgenlandische Gesellschaft:

Consonantes

أ = ʔ, ب = b, ت = t, ث = ʔ, ج = ğ, ح = h, خ = h, د = d, ذ = ʔ, ر = r, ز = z, س = s, ش = š, ص = s, ض = d, ط = t, ظ = ʔ, ع = ʕ, غ = ğ, ف = f, ق = q, ك = k, ل = l, م = m, ن = n, ه = h, و = w, ي = y

Vocales

ا = a, اِ = i, اُ = u, اَ = ā, -ى = à, -ي = ī, و = ū

Исламский календарь, также мусульманский календарь — лунный календарь, используемый мусульманами для определения дат религиозных праздников. До 2016 года использовался также как официальный календарь в Саудовской Аравии. Летоисчисление ведётся от Хиджры (16 июля 622 года н. э.) — даты переселения пророка Мухаммеда и первых мусульман из Мекки в Медину. Поэтому в мусульманских странах календарь называют календарём Хиджры (араб. التقويم الهجري, ат-таквим аль-хиджри, краткое обозначение на письме هـ).

El calendario islámico o calendario musulmán es un calendario lunar empleado por los musulmanes para determinar las fechas de las festividades religiosas. Hasta 2016 se empleó también como calendario oficial en Arabia Saudí. La cronología se calcula a partir de la Hégira (16 de julio del año 622 de nuestra era) fecha del traslado del profeta Mahoma y de los primeros musulmanes de la Meca a Medina. Por eso en los países musulmanes llaman al calendario “calendario hiġrī” (en árabe al-taqwīm al-hiġrī, señalado con la abreviatura هـ).

Месяцы

Мухаррам (محرم) — первый месяц лунного календаря. В арабском языке слово мухаррам означает также «запретный», «запрещённый». В этот месяц года не разрешалось вести военные действия и походы.

Сафар (صفر) — «жёлтый». По одной из версий, это название осеннего месяца, когда растения желтеют и увядают.

Meses

Muḥarram (محرم) es el primer mes del calendario lunar. En árabe la palabra muḥarram significa algo así como “prohibido”, “vedado”. Durante este mes del año no se permitía realizar operaciones o campañas militares.

Šafar (صفر) “amarillo”. Según una de las versiones, esta era denominación la denominación de un mes de otoño cuando las plantas amarillean y se marchitan.

Раби аль-авваль (ربيع الأول) — третий месяц лунного календаря. Хотя в современном арабском раби означает «весну», в древности так называлась «осень». Этот месяц также был осенним.

Раби ас-сани (ربيع الثاني) — «второй раби».

Джумада аль-уля (جمادى الأولى) — пятый месяц лунного календаря. Слово джумада происходит в арабском языке от того же корня, что и глагол «застывать, замерзать». Это был зимний месяц.

Джумада ас-сани (جمادى الثانية), или джумада аль-ахира (جمادى الآخرة) - «засушливый».

Раджаб (رجب) — седьмой месяц лунного календаря. Слово раджаб в арабском языке имеет тот же корень, что и глагол «бояться». Раджаб — месяц воздержания от походов и военных действий.

Шабан (شعبان) — от глагола «разделяться». В этот месяц племена отправлялись в походы.

Рамадан (رمضان) — от глагола «быть раскалённым». В этот месяц солнце раскаляло землю и выжигало растительность.

Шавваль (شوال) — от глагола «сниматься с места». Шавваль — месяц кочевий.

Зу-ль-када (ذو القعدة) — от глагола «сидеть, находиться на месте». Зу-ль-када — месяц стоянок.

Зу-ль-хиджа (ذو الحجة) — от глагола «совершать паломничество».

Rabīʿ al-ʔawwal (ربيع الأول) es el tercer mes del calendario lunar. Aunque en árabe contemporáneo rabīʿ significa “primavera”, en la antigüedad así se denominaba al “otoño”. Este mes así era otoñal.

Rabīʿ al-tānī (ربيع الثاني) “segundo rabīʿ”.

Ġumādā al-ʔūlā (جمادى الأولى) es el quinto mes del calendario lunar. La palabra ġumādā procede en lengua árabe de la misma raíz que el verbo “helar, congelar”. Éste era in mes invernal.

Ġumādā al-tāniyya (جمادى الثانية) o ġumādā al-ʔāhira (جمادى الآخرة) “árido”.

Raġab (رجب) es el séptimo mes del calendario lunar. La palabra raġab en lengua árabe es de la misma raíz que el verbo “temer”. Raġab es de mes contención de campañas y operaciones militares.

Šaʕbān (شعبان), del verbo «separarse». Durante este mes, las tribus emprendían campañas.

Ramaḍān (رمضان), del verbo «estar abrasado». Durante este mes el sol calentaba la tierra y quemaba la vegetación.

Šawwāl (شوال), del verbo «moverse de lugar». Šawwāl es el mes del nomadismo.

Ḍū-l-qaʕda (ذو القعدة) del verbo «asentarse, estar en un lugar». Ḍū-l-qaʕda es el mes del sedentarismo.

Ḍū-l-ḥiġġa (ذو الحجة), del verbo «hacer una peregrinación».

Los términos árabes que aparecen en estos fragmentos del artículo aparecen transcritos según ese criterio, tan extendido en textos rusos sobre temas árabes, de no ir más allá de los límites del alfabeto cirílico ruso, lo cual es un puro imposible, pues en dicho alfabeto cirílico ruso sobran unas cuantas letras como в, п, ц, ч, ш, que representan fonemas que no existen en árabe, y faltan grafías para representar las interdentes ث, ذ y ظ, las enfáticas ض, ص, ط y las faringales ح y ع, etc.

Dado que los arabistas tenemos asumido que el primer fin de la transliteración es el permitir la reconstrucción de la grafía árabe original sin el más mínimo margen para la duda o la ambigüedad y que quien no conoce el alifato árabe no entra en la estadística, vamos a ir repasando caso por caso los fallos aquí encontrados en la transliteración de las letras árabes al cirílico:

Ат-таквим аль-хиджри (التَّقْوِيمُ الْهِجْرِي) al-taqwīm al-ḥiġrī. El árabe literal consta de 28 consonantes. De estas, la mitad, a saber: ت=t, ث=ʔ, د=d, ذ=ḏ, ر=r,

ج=z, س=s, ش=š, ص=š, ض=d, ط=t, ظ=ḏ, ل=l, ن=n, es decir, las dentales, interdental, sibilantes y líquidas, son conocidas como “letras solares”, debido que la palabra شمس šams “sol” contiene dos de ellas. Las restantes son conocidas como “letras lunares”, debido a que la palabra قمر qamar contiene dos de ellas. Cuando el artículo determinado ال al- se une a una palabra que empieza por consonante solar, la ل l del artículo se asimila a la consonante solar, pronunciándose como una consonante geminada, lo que en textos árabes vocalizados se marca con una grafía conocida como “tašdīd eufónico”. Hay controversia entre los arabistas acerca de si en la transliteración se debe reflejar tal asimilación. Dado que la transliteración es un asunto de grafía más que de pronunciación, parece más lógico no reflejar tal asimilación, puesto que, en todo caso, el artículo determinado siempre se escribe ال al-.

En árabe literal, junto con una velar oclusiva sorda [k] representada por la letra ك, fácilmente transliterable por k en el alfabeto latino y por к en el cirílico, existe una uvular oclusiva sorda [q], representada por la letra ق, fácilmente transliterable por q en el alfabeto latino, pues ambas grafías ق y q son evolución y adaptación de la letra ق, que en el alfabeto fenicio representaba también una uvular oclusiva sorda. Pero en ruso no existe esta posibilidad. En todo caso, el transliterar ق como к, que es lo que se hace en el presente artículo de la Wikipedia rusa, no es buena solución, pues en árabe se distingue, por poner un ejemplo, entre قلب qalb “corazón” y كلب kalb “perro”. Habrá que buscar, por tanto, entre otras variantes del alfabeto cirílico una grafía para transliterar la ق. Y he aquí que el alfabeto cirílico baškir cuenta con la letra к, que representa precisamente una uvular oclusiva sorda, por lo que es una estupenda opción para la transliteración de ق al cirílico.

La letra و representa en árabe literal una constrictiva labiovelar [w]. Por su parte, la letra в del alfabeto cirílico ruso representa una labiodental sonora [v]. Por lo tanto, no resulta aceptable filológicamente el transliterar و como в. Para transliterar و parece más acertado emplear la grafía ѵ tomada del cirílico bielorruso.

Por otro lado, la cantidad vocálica es distintiva en árabe. La palabra تقويم tiene una vocal ī larga indicada por la “mater lectionis” ي, por lo que, de acuerdo con el modelo de las transliteraciones científicas universalmente aceptadas, debe transliterarse como ī con un macrón encima de la vocal. Como se acaba de señalar, la cantidad vocálica es fonológica en árabe y si esta no se marca convenientemente, se dificulta la reconstrucción de la grafía original.

En árabe literal hay tres aspiradas sordas, ح, خ, و, que ninguna viene a coincidir con la velar fricativa sorda rusa representada en cirílico por x [x]. La consonante ح representa una fricativa faringal sorda [ħ]. La consonante خ representa una fricativa uvular sorda [χ]. La consonante و representa una fricativa glotal sorda [h]. Por esto en árabe se distingue, por ejemplo, entre حال hāl “situación, estado”, خال hāl “tío materno” y هال hāl “álamo”. Habrá, por tanto, para transliterar estas tres letras que traspasar los límites del alfabeto ruso e ir a buscar grafías apropiadas en otros sistemas gráficos. La consonante و representa una glotal fricativa sorda [h], por lo que no es adecuado transliterarla por medio de x, y tanto peor si se emplea esta misma grafía para transliterar ح y خ como se hace en este artículo de la Wikipedia rusa. Habrá que buscar, por tanto, entre otras variantes del alfabeto cirílico una grafía para transliterar la و. Y he aquí que el alfabeto cirílico baškir cuenta con la letra h, que representa precisamente una glotal fricativa sorda, por lo que es una estupenda opción para la transliteración de و al cirílico.

En la transliteración filológica a letras latinas de las lenguas semíticas en general y del árabe en particular no se admiten dígrafos. Para eso se han inventado los signos diacríticos. La letra ج, transliterada ğ, representa una africada prepalatal sonora, fonema que no existe en ruso, ya que ч carece de correlato sonoro, por lo cual, para transcribir la ج se recurre en este artículo y en otros muchísimos trabajos al “impertinente dígrafo” дж, cuando en otras variantes del alfabeto cirílico existen grafías que corresponden a ج, como es el caso de la letra ч del obsoleto alfabeto cirílico azerí. Por todo lo expuesto, se debería transliterar en letras cirílicas التَّقْوِيمُ الْهَجْرِيَّ ал-тақўйим ал-һичрй.

Мухаррам (محرم) muḥarram. Tal como se acaba de exponer, la consonante ح representa una fricativa faringal sorda [h] y podría ser transliterada por h, que es una grafía del cirílico žuhuri, y así la transliteración de محرم sería мухаррам, pues, como ya se ha dicho, emplear únicamente x para transliterar tanto ح, como خ, como ه, es algo que se aleja de los criterios universalmente aceptados por los semitistas.

Сафар (صفر) ṣafar. En árabe literal hay una sibilante alveolo-predorsal sorda س [s] y una sibilante alveolo-predorsal sorda velarizada o enfática ص [sʕ], de modo que en árabe se distingue entre سيف sayf “espada” y صيف sayf “verano”. Por esto, صفر ṣafar se tiene, so pena de imposibilitar la retransliteración automática, que transliterar como цафар, con un punto diacrítico suscrito, para distinguirlo de سفر safar/цафар “viaje”.

Раби аль-аввал (ربيع الأول) rabīʿ al-ʔawwal. La palabra ربيع acaba en ع, que es una fricativa faringal sonora, el correlato sonoro de ح. Por tanto, esta consonante debe reflejarse en la transliteración, por mucho que en el alfabeto cirílico ruso no se encuentre nada que pueda representarla. Así pues, la mejor solución es emplear la grafía ʕ tomada del Alfabeto Fonético Internacional.

La palabra أول empieza con la letra ا ʔalif, que sirve de soporte para el grafema ء, llamado hamza, que representa una oclusiva glotal sorda y que en la transliteración se representa con la grafía ʔ tomada del Alfabeto Fonético Internacional. Dado que en árabe no hay distinción entre consonantes duras y blandas, el signo blando ь es totalmente superfluo. Por todo lo expuesto, ربيع الأول se tendría que transliterar рабйʕ ал-ʔаўўал, para atenerse así a los criterios científicos.

Раби ас-сани (ربيع الثاني) rabīʿ al-ʔānī. En árabe literal la letra ث representa una interdental fricativa sorda [θ]. La transliteración de ث como c refleja una pronunciación propia de dialectos del árabe vulgar urbano de Oriente en los que las interdentes han confluído con las sibilantes. Dado que en ruso no hay fonemas interdentes y dado que la θ del eslavo eclesiástico ha confluído en su pronunciación con ф, la mejor solución para transliterar ث sería recurrir a la grafía islandesa þ. Y como se ha visto más arriba, conviene señalar las vocales largas con un macrón. Por tanto, la transliteración de ربيع الثاني tendría que ser рабйʕ ал-ʔāñй, sin reflejar la asimilación fonética de la ل del artículo determinado ante consonante solar.

Джумада аль-уля (جمادى الأولى) ġumādā al-ʔūlā. Tanto la palabra جمادى como la palabra أولى acaban en una a larga que emplea como “mater lectionis” la grafía ى, llamada ألف مقصورة ʔalif maqṣūra, que se translitera à. Por lo visto hasta ahora, se debe transliterar جمادى الأولى como чумāдā ал-ʔūлā.

Джумада аль-ахира (جمادى الآخرة) ġumādā al-ʔāḥira. La grafía آ, llamada madda, se emplea para representar una hamza con a larga y se translitera ʔā. La letra خ, transliterada ħ, representa en árabe, como se ha señalado más arriba, una uvular fricativa sorda

[χ]. Dado que se trata de una uvular fricativa sorda, se sugiere transliterarla con la correspondiente grafía χ tomada de los alfabetos cirílicos de diversos dialectos de las regiones de Manchuria y Kamčatka. Según todo lo expuesto, جمادى الآخرة se debería transliterar en cirílico como чумадà ал-ʔāχира.

Раджаб (رجب) raǧab. Según lo expuesto anteriormente, رجب se debería transliterar en letras cirílicas рачаб, evitando así el dígrafo дж, que induce a confusión.

Шабан (شعبان) šaʃbān. Según lo expuesto anteriormente, شعبان se debería transliterar en letras cirílicas шаʃбāн.

Рамадан (رمضان) ramaḏān. Esta palabra en árabe se escribe con la letra ض, llamada ضاد ḏād, que representa una oclusiva dental sonora velarizada o enfática [dʳ]. Este es un fonema exclusivo del árabe literal, hasta el punto de que es conocido como لغة الضاد luǧat al-ḏād “la lengua de la ḏād”, si bien hay indicios que existió también en lenguas semíticas ya extintas como el sudarábigo epigráfico o el etíope clásico. Dado que las consonantes enfáticas no existen ni han existido en las lenguas indoeuropeas, no hay manera de representarlas sino recurriendo a los signos diacríticos, convencionalmente mediante un punto suscrito, importantísimo en la transliteración, pues en árabe se distingue, por ejemplo, entre عداد ḏidād “cálculo” e عضاض ḏidād “paciente”. Por lo tanto, رمضان se debería, si se quiere posibilitar la reconstrucción de la grafía árabe original, transliterar en letras cirílicas рамадāн.

Шавваль (شَوَّال) šawwāl. Según lo expuesto anteriormente, شَوَّال se debería transliterar en letras cirílicas шаўўāл.

Зу-ль-када (ذو القعدة) ḏū-l-qaʃda. En árabe literal la letra ذ representa una interdental fricativa sonora [ð]. La transliteración de ذ como з refleja una pronunciación propia de dialectos del árabe vulgar urbano de Oriente en los que las interdentales han confluído con las sibilantes. Dado que en ruso no hay fonemas interdentales ni, por tanto, en el alfabeto cirílico ruso grafías que los puedan representar, la mejor solución para la transliteración de ذ es recurrir a la grafía ð tomada del Alfabeto Fonético Internacional.

Según todo lo expuesto anteriormente, ذو القعدة se debería transliterar en letras cirílicas ðū-л-каʃда.

Зу-ль-хиджа (ذو الحجة) ḏū-l-ħiǧǧa. Según lo expuesto anteriormente, ذو الحجة se debería transliterar en letras cirílicas ðū-л-ħичча.

Respecto a otras consonantes del árabe que no aparecen en el breve ejemplo aducido y que resultan imposibles de representar sin salirse del marco del alfabeto cirílico ruso, tenemos:

ط que representa una dental oclusiva sorda enfática [tʳ], que habría que transliterar como т. En árabe, por ejemplo, se distingue entre فتنَة фитна “sedición” y فطنة فитна “sagacidad”.

ظ que representa una interdental oclusiva sonora enfática [ðʳ], que habría que transliterar como ѝ. En árabe, por ejemplo, se distingue entre ذلّ ذليل “vileza” y ظلّ ظليل “sombra”.

غ que representa una uvular fricativa sonora [ɣ], el correlato sonoro de خ, que habría que transliterar como ғ, grafía correspondiente tomada del alfabeto cirílico azerí.

Conclusión 2ª.

En la ardua cuestión de cómo reflejar lo escrito en un sistema gráfico en otro diferente se fluctúa entre dos extremos, o bien dar una especie de “guía de pronunciación figurada” para que puedan, más mal que bien, bandearse los que desconozcan el sistema gráfico de marras, o, en el extremo opuesto, dar una fórmula para que el conocedor pueda, como ya se ha dicho, reconstruir las grafías originales sin margen para el error o la vacilación.

Lo que ha quedado claro en este artículo es que, para la transliteración filológica del árabe para rusófonos, es imposible constreñirse a los estrictos límites del alfabeto cirílico ruso, sino que hay que adoptar grafías pertinentes tomadas de otras variantes del alfabeto cirílico, así como del Alfabeto Fonético Internacional y también signos diacríticos, como los puntos diacríticos suscritos para distinguir las consonantes enfáticas.

Habida cuenta de que el fin de este trabajo es fundamentalmente pedagógico, llegando incluso, ¿por qué no? a lo prescriptivo, lo que se pretende en primer lugar es poner de manifiesto las contradicciones internas y los fallos de los sistemas que habitualmente se emplean para transcribir el árabe a letras cirílicas. En segundo lugar, y dado que el autor considera que permitir la retransliteración automática es algo de primordial importancia, consecuentemente se ofrece un modelo de transliteración filológica del árabe para rusófonos, que es precisamente el que se ha seguido en este escrito:

Consonantes

أ = ʔ, ب = б, ت = т, ث = þ, ج = џ, ح = h, خ = ɣ, د = д, ذ = ð, ر = p, ز = z, س = c, ش = ш, ص = ç, ض = ʒ, ط = т, ظ = ʔ̣, ع = ʕ, غ = ɣ̣, ف = ф, ق = к, ك = κ, ل = л, م = м, ن = н, ه = h, و = ʔ̣, ي = й

Vocales

ا = a, اِ = и, اُ = y, آ = ā, اَ = à, اِي = ī, اُو = ū

Ni que decir tiene que este sistema es manifiestamente mejorable, pero puede considerarse un intento de encontrar para el alfabeto cirílico un sistema científico de transliteración, sin dígrafos y sin indistinciones, comparable al de la Deutsche Morgenlandische Gesellschaft y sus variantes para el alfabeto latino.

Venerables figuras del arabismo hispánico decimonónico, como D. Pascual de Gayangos y Arce (1809-1897), Fray José Lerchundi (1836-1896), D. Francisco Codera y Zaidín (1836-1917), D. Julián Ribera y Tarragó (1858-1934). etc., pretendieron en su día transcribir el árabe sin salirse de los límites del alfabeto latino español, práctica que se demostró inviable y que en la actualidad ha quedado relegada al ámbito periodístico, pues en cualquier estudio sobre temas árabes que pretenda tener un mínimo de nivel, se emplean grafías como ʔ, ɣ, ʒ, ʔ̣, etc., que exceden los límites de cualquier alfabeto latino convencional. De la misma manera, para dar nivel científico a trabajos sobre temas de árabe escritos en ruso, se deben abandonar prejuicios trasnochados y sobrepasar con mucho los límites de alfabeto cirílico ruso.

BIBLIOGRAFÍA

1. ÁGOSTON, G. (2024): *El Imperio otomano y la conquista de Europa*. Ático de los libros. Barcelona-Madrid.
2. ALJOXANI (AL-ĤUŠANĪ) (1914): *Historia de los jueces de Córdoba*. Traducción del árabe, prólogo y notas por Julián Ribera. CSIC. Madrid. (Reedición: Madrid. Aguilar. 1965).
3. ALVARADO SOCASTRO, S. (2003): *Sobre la transliteración del ruso y de otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*. Centro de Lingüística Aplicada Atenea. Madrid.
4. ALVARADO SOCASTRO, S. (2003): *A vueltas con el problema de la transliteración del árabe*. Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam. 52. Granada, pp. 255-273.
5. ALVARADO SOCASTRO, S. (2004): *Breve sinopsis sobre la grafía de las lenguas eslavas y su historia*. Cuadernos de Rusística Española, 1, 18-37.
6. ALVARADO SOCASTRO, S. (2017): *El léxico de origen medio-oriental en la lengua rusa*. Editorial Académica Española. Saarbrücken.
7. ASÍN PALACIOS, M. (1959): *Crestomatía de árabe literal con glosario y elementos de gramática*. Madrid.
8. BLACHERE, R.; GAUDEFROY-DEMOMBYNES, M. (1988): *Grammaire de l'Arabe Classique*. Maisonneuve & Larose. París.
9. CORRIENTE CÓRDOBA, F. (1977): *Diccionario árabe-español*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid.
10. CORRIENTE CÓRDOBA, F. (1980): *Gramática árabe*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid.
11. CORRIENTE CÓRDOBA, F. (1999): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Gredos. Madrid.
12. DANIELS, P. T.; BRIGHT, W. (eds.) (1996): *The World's writing systems*. Oxford University Press.
13. KUT, İ.; KUT, G. (1991): *Büyük İspanyolca-Türkçe Sözlük – Gran diccionario español-turco*. İnkilâp. İstanbul.
14. KUT, İ.; KUT, G. (2003): *Büyük Türkçe-İspanyolca Sözlük – Gran diccionario turco-español*. İnkilâp. İstanbul.
15. LERCHUNDI, J. (1892): *Vocabulario español-arábigo del dialecto de Marruecos*. Imprenta de la Misión católico-española. Tánger. (Edición facsímil con estudio preliminar de Ramón Lourido Díaz. Agencia Española de Cooperación Internacional. Madrid. 1999.)
16. LEWIS, G. L. (1967/1991): *Turkish Grammar*. Oxford.
17. MOSCATI, S., SODEN, W. von, SPITALER, A., & ULLENDORF, E. (1980): *An Introduction to the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. Wiesbaden. Otto Harrassowitz.
18. ÖZTOPÇU, K.; ABUOV, Z.; KAMBAROV, N.; & AZEMOUN, Youssef (1996): *Dictionary of the Turkic Languages*. Routledge. London-New York.
19. PAPUTSEVICH, V. (2020): *Translation of foreign language inclusions in V. Bykov's stories from Belarusian into Russian*. Cuadernos de Rusística Española, 16, 265 – 279.

20. SOKOLÓVA, L.; ALVARADO SOCASTRO, S.; & GUZMÁN TIRADO, R. (2020): *Historia de la literatura rusa del siglo XI al siglo XXI*, Granada. EUG.
21. VASMER, M. (1986-1987): *Этимологический словарь русского языка, Тома I-IV*. Прогресс. Москва.
22. WRIGHT, W. (1859/1996): *A Grammar of the Arabic language*. Librairie du Liban, Beirut.
23. *Военный энциклопедический словарь*. (1986). Военное издательство.
24. Даль, В. И. (1880-1882/1978-1980). *Толковый словарь живого великорусского языка (Тома I-IV)*. Русский язык.
25. Baltacı Mehmed Paşa. (n.d.). *Wikipedia*. Recuperado de https://tr.wikipedia.org/wiki/Baltacı_Mehmed_Paşa
26. Балтаджи Мехмед-паша. (n.d.). *Wikipedia*. Recuperado de https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%91%D0%B0%D0%BB%D1%82%D0%B0%D0%B4%D0%B6%D0%B8_%D0%9C%D0%B5%D1%85%D0%BC%D0%B5%D0%B4-%D0%BF%D0%B0%D1%88%D0%B0